

Herramientas teóricas y fundamentos metodológicos en Filología y Traducción

Eds.:

Pilar Guerrero Medina
Soledad Díaz Alarcón



AULAMAGNA
PROYECTO CLAVE

UCOPress



Editorial Universidad de Córdoba

Herramientas teóricas y fundamentos metodológicos en Filología y Traducción

Primera edición: 2022

Depósito Legal: SE 1829-2022

Coordinadoras:

Pilar Guerrero Medina
Soledad Díaz Alarcón

© del texto:

Carla Botella Tejera
Javier Calle-Martín
Pilar Castillo Bernal
Lucía Escribano Meseguer
Juan R. Goberna Falque
Jesús López-Peláez Casellas
Leonor María Martínez Serrano
María del Mar Ogea Pozo
Marta Pacheco-Franco
Miriam Seghiri
Juan de Dios Torralbo Caballero
Juan G. Vázquez González

© de esta edición:

Editorial Aula Magna, 2022. McGraw-Hill Interamericana de España S.L.
editorialaulamagna.com
info@editorialaulamagna.com

ISBN: 9788419187437

ISBN eBook: 9788419187826

© de esta edición:

UCOPress. Editorial Universidad de Córdoba, 2022
Campus Universitario de Rabanales, Ctra. Nacional IV, Km 396. 14071 Córdoba
Tel.: 957212165
www.uco.es/ucopress — ucopress@uco.es

ISBN: 978-84-9927-714-1

Impreso en España – Printed in Spain

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. Diríjase a info@editorialaulamagna.com si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Nuestro agradecimiento a los autores y autoras
de este volumen por su confianza y buen hacer.*

*Nuestro reconocimiento a las editoriales
UCOPress y McGraw Hill por su labor
como divulgadoras de conocimiento;
en especial, agradecemos
a Juan Pedro Monferrer Sala
su apoyo y ayuda.*

Índice

Introducción	11
<i>Pilar Guerrero Medina y Soledad Díaz Alarcón</i>	
Prescriptivismo y regularización ortográfica: el caso de -ise vs -ize	21
<i>Javier Calle-Martín y Marta Pacheco-Franco</i>	
Los evangelios como corpus paralelo para la reconstrucción del protogermánico	45
<i>Juan G. Vázquez González</i>	
El dinero y el significado en los textos literarios en lengua inglesa: la Nueva Crítica Económica	67
<i>Jesús López-Peláez Casellas</i>	
Palabras de luz y amor: Jan Zwicky y las <i>rime spirituali</i> de Vittoria Colonna	89
<i>Leonor María Martínez Serrano</i>	
'Applaud the Subject, and forgive the Muse': Temática en la poesía de Katherine Philips	113
<i>Juan de Dios Torralbo Caballero</i>	
Del libro a la pantalla: una propuesta didáctica basada en la traducción literaria y audiovisual de <i>Alicia en el país de las maravillas</i>	137
<i>Carla Botella Tejera y María del Mar Ogea Pozo</i>	

Análisis de las traducciones hispánicas de un corpus
de grandes obras del pensamiento francés: propuesta
metodológica y demostración 179

Juan R. Goberna Falque

La traducción literaria asistida por ordenador aplicada
a la novela histórica *La gran cruzada* 201

María Pilar Castillo Bernal

Lexicografía para traductores médicos (inglés-español):
creación de una base de datos lexicográfica para
los ámbitos de la Fitoterapia, la Farmacología y la Botánica. . . 225

Lucía Escribano Meseguer y Miriam Seghiri

Sobre las coordinadoras 257

Análisis de las traducciones hispanicas de un corpus de grandes obras del pensamiento francés: propuesta metodológica y demostración

Juan R. Goberna Falque
Universidad de Murcia

1. Introducción

En las páginas que siguen se defiende una propuesta de carácter aplicado sobre cómo podría ser planteado el estudio de la historia de la recepción del pensamiento francés en el mundo hispánico a partir del análisis externo e interno de las traducciones al español de sus textos más representativos, un trabajo que quien suscribe está llevando a cabo desde hace varios años en el marco de un proyecto investigador de larga duración.

Empecemos por una serie de aclaraciones, quizás innecesarias. Creemos que conveniente utilizar el sintagma nominal «pensamiento francés» aún a sabiendas de las posibles objeciones que pueda presentar, puesto que es evidente que no se puede determinar a ciencia cierta ninguno de sus posibles límites. Bajo esta etiqueta es posible referirse a las obras de creación intelectual contemporáneas, pero

también, por supuesto, a las más antiguas, propias de la edad dorada de la ensayística en lengua francesa. También cabría preguntarse si tales pensadores son investigadores o, en sentido contrario, si los investigadores pueden ser pensadores. Por no hablar de la cuestión nacional, pues existe toda una corriente de pensamiento que niega el peso de la identidad nacional en la producción de las ideas o de sus principales concreciones (ya sea en forma de conceptos, ya sea en forma de productos editoriales que traspasan fronteras). Tampoco hay que desestimar a quienes defienden que la correlación entre lengua de expresión y pensamiento no es tan relevante como pudiera parecer. Por poder, cabe incluso poner en duda la propia selección de corrientes y autores que planteen los investigadores que quieran poner en marcha o simplemente participar en el desarrollo de esta propuesta, pues no faltan voces que ponen en tela de juicio el interés que hoy en día pueda derivarse del estudio de la recepción en el mundo hispánico de teorías que hace apenas unos años ocuparon el centro del debate intelectual en todo el mundo, tales como el estructuralismo o el posestructuralismo, por citar solo dos ejemplos de sobra conocidos.

Y, sin embargo, lo cierto es que Jean-Paul Sartre y Michel Foucault han sido traducidos hasta en China, del mismo modo que el estudio de la obra de Claude Lévi-Strauss ha dado pie desde hace décadas a la organización de seminarios y congresos en universidades de los cinco continentes. Roland Barthes, un filósofo fallecido en 1980, sigue despertando mucho interés entre los especialistas más de cuarenta años después de su desaparición. Y si aludimos a autores más recientes, tales como Jacques Rancière, Edgar Morin, Julia Kristeva, Pascal Bruckner o Régis Debray, comprobamos que, en efecto, las obras de pensamiento de autores de expresión francesa son traducidas por doquier y el interés que suscitan, particularmente en el ámbito hispanófono, no parece declinar.

El fenómeno, además, se explica parcialmente por las políticas activas de valorización de las principales obras de referencia del pensamiento por parte de las autoridades gubernamentales fran-

cesas. El Institut Français es el operador del Ministerio francés de Asuntos Exteriores y del Desarrollo Internacional para la acción cultural exterior de Francia y en la práctica se ha convertido en uno de los principales responsables de la promoción editorial de la ensayística francesa por todo el mundo. Este organismo incide particularmente en la promoción universal de la excelente imagen de las ciencias humanas y sociales francesas, ampliamente identificada con los grandes escritores de su tradición filosófica, sociológica o histórica y cuyas obras son consideradas en la actualidad como un valor patrimonial que el Estado francés debe reivindicar y defender. Como muestra de este innegable interés, las diversas sedes del Institut Français en España organizan regularmente conferencias, encuentros, talleres, etc., con el objetivo prioritario de promover la cultura francesa en nuestro país.

2. Objetivos y metodología

2.1. Objetivos

La finalidad de este capítulo de libro consiste en lanzar una propuesta metodológica aplicada que eventualmente pueda servir, a largo plazo, para realizar una historia general y sintética de la recepción del pensamiento francés en el mundo hispánico a partir del análisis externo e interno de las traducciones al español de sus textos más representativos.

Se trata, a fin de cuentas, de una larga historia de más de quinientos años (Journet, 2010), y por ese motivo resulta pertinente aclarar cuáles son los objetivos principales de la investigación que hemos articulado y que pretendemos alcanzar en el curso de los próximos años a partir de una primera selección de pensadores franceses traducidos al español que, por su especial relevancia, están siendo objeto de nuestra atención preferente.

Nos referimos particularmente a:

- Los principales filósofos de la época clásica y del Siglo de las Luces, como Michel de Montaigne, René Descartes, Blaise Pascal, Montesquieu, Voltaire, Jean-Jacques Rousseau, Denis Diderot o Nicolas de Condorcet.
- Los autores que realizaron aportaciones sustanciales al campo de las nacientes ciencias humanas durante el siglo XIX y principios del siglo XX, como Henri de Saint-Simon, Auguste Comte, Charles Fourier, Alexis de Tocqueville, Jean-Baptiste Lamarck, Jules Michelet, Hippolyte Taine, Ferdinand de Saussure, Théodule-Armand Ribot, Alfred Binet, Paul Janet, Émile Durkheim, Gabriel Tarde o Henri Bergson.
- Los científicos sociales franceses que dominaron la escena intelectual europea en las décadas centrales del siglo XX, como Gaston Bachelard, Alexandre Koyré, Maurice Merleau-Ponty, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Jean Piaget, Georges Bataille, Lucien Febvre, Marc Bloch, Fernand Braudel o Raymond Aron.
- Los *maîtres à penser* que tanta popularidad alcanzaron a partir de los años sesenta del pasado siglo, tales como Louis Althusser, Lucien Lévy-Bruhl, Georges Dumézil, Jacques Lacan, Claude Lévi-Strauss o Michel Foucault.
- Los estructuralistas, como Pierre Bourdieu, Gilles Deleuze, Félix Guattari, Michel Crozier, Raymond Boudon, Alain Touraine, Jacques Derrida o Jean-François Lyotard.
- Los principales representantes del pensamiento francés durante el último tercio del siglo XX, como Paul Ricoeur, Jacques Le Goff, Pierre Nora, Edgar Morin, Michel Serres o Bruno Latour.
- Los intelectuales franceses más contemporáneos, es decir, los que han estado en boga durante las dos primeras décadas del siglo XXI.

2.2. Metodología

Para llevar a cabo un análisis riguroso de los datos obtenidos en este tipo de estudios conviene recurrir a una metodología de tipo cualitativo. En realidad, más un método de investigación propiamente

dicho, se trata de un tipo de enfoque basado fundamentalmente en la habilidad del investigador para reflexionar sobre una cuestión de corte teórico, usando como herramienta clave su habilidad para el análisis crítico. Como ha señalado Rojo, «en el ámbito de la traducción, los diseños basados en el método introspectivo poseen la trayectoria más extensa» (2017, p. 43). En efecto, este tipo de diseño se ha empleado de forma abierta y flexible en numerosos estudios centrados en aspectos teóricos de la traducción o incluso en los análisis teóricos de algunas traducciones individuales, traducciones pertenecientes a un periodo histórico determinado o incluso en el trabajo de uno o varios traductores. En la práctica, muchos de estos trabajos se han definido como «estudios de caso», una etiqueta que ha servido de comodín para una gran variedad de trabajos y que se aplica a prácticamente cualquier estudio que emplee datos empíricos reales, como sería el caso, por ejemplo, de los derivados del análisis de un corpus de traducciones realizado desde una perspectiva descriptiva.

Las contribuciones a la historia de la traducción en el mundo hispánico que de momento hemos llevado a cabo a título individual (Goberna, 2010, 2012, 2015 y 2016) nos han obligado a realizar no pocas incursiones en la prolija bibliografía generada en los últimos decenios en torno a este ámbito de estudio. A partir de estas experiencias, podemos señalar al menos dos aspectos que consideramos muy significativos: en primer lugar, debemos resaltar la insuficiente atención que normalmente se le ha prestado, en líneas generales, a la traducción como vía principal de transmisión y difusión de una ingente cantidad de autores, textos e ideas más allá de los estrechos límites de sus lenguas originales; en segundo lugar, conviene asimismo destacar, como consecuencia de ese mismo déficit, la falta de un planteamiento metodológico más o menos estandarizado a la hora de investigar la recepción cultural desde la óptica específica de la historia de la traducción.

Dados estos antecedentes, hemos creído oportuno defender aquí una determinada base metodológica, que, a su vez, hemos tomado en lo más sustancial de una propuesta realizada por el germanista

Olivier Giménez López en un artículo que lleva precisamente por título «El estudio de la recepción literaria a la luz de la historia de la traducción. Una metodología aplicada» (1997).

En el caso de que algún investigador o investigadora quiera estudiar la historia de la acogida de un determinado autor o de un determinado grupo de autores en un determinado ámbito lingüístico, tal y como nosotros estamos haciendo en nuestro proyecto investigador sobre la traducción al español de textos fundamentales del pensamiento francés, es decir, en el caso de que quiera analizar cómo se han realizado las lecturas a las que se ha visto sometido dicho autor o dichos autores por parte del público receptor, tanto diacrónica como sincrónicamente, se topará enseguida con una evidencia que deberá tener muy en cuenta y que con toda seguridad deberá situar en el centro de su investigación: el texto o los textos que vehiculan su recepción por parte de una determinada cultura no son los textos originales, sino otros textos, en principio más o menos equivalentes, pero sin lugar a dudas diferentes, es decir, sus respectivas traducciones. Como sostiene Giménez, entre la obra original y el lector de la traducción intercede «una figura que es el primer lector, un sujeto que lee el texto original» (1997, p. 330), y que, por lo tanto, también «recrea e interpreta ese texto original, para luego [. . .] transferirlo, transvasarlo, traducirlo a nuestra lengua» (*ibid.*).

A partir de esta primera aseveración es posible deducir que el estudio de la recepción literaria, es decir, el análisis detallado de la acogida, la adaptación, la incorporación, la apropiación o la asimilación de una determinada obra o de una determinada idea (concebidas originalmente en una lengua diferente a nuestra lengua materna, en una lengua que además no dominamos ni siquiera como lengua extranjera), así como el consecuente análisis de sus posibles influencias y del influjo que han tenido sobre la cultura de llegada nos obligan sin lugar a dudas a tener en cuenta tales traducciones en primer lugar y antes que cualquier otro aspecto, esto es, a recurrir a las traducciones existentes de esa obra o de esa idea, pues de ellas depende su futura recepción por parte de los lectores de la cultura meta.

El primer objetivo de cualquier proyecto investigador inscrito en esta línea de trabajo ha de consistir, por lo tanto, en establecer una relación lo más completa posible del fenómeno receptivo que se deriva de cada una de esas traducciones y precisamente por ese motivo nosotros hemos seleccionado y fijado de forma más o menos definitiva la relación completa de las traducciones al español de las grandes obras del pensamiento francés que queremos estudiar. El fruto de este primer paso no será otro que la relación de traducciones y un listado de fechas, editoriales, títulos y nombres de traductores, e incluso, en algunos casos, una relación de textos influyentes y paralelos a esas traducciones, como pueden ser reseñas o comentarios críticos difuminados en ensayos o entrevistas. En definitiva, un conjunto de datos tangibles y reales propios de la historia de la traducción que serán el objeto de análisis, de estudio y de interpretación fundamentales para entender, sopesar y valorar la recepción que ha tenido cada uno de esos textos en la cultura meta.

Pero, ¿qué hacer exactamente con todo ese material? Nuestra primera estrategia debe consistir en someter sistemáticamente cada uno de los textos traducidos a una serie de cuestiones, unos interrogantes que no siempre tendrán respuestas, o no serán lo suficientemente claras e inmediatas, y que seguramente darán incluso pie a nuevas preguntas que a su vez deberemos responder. En cualquier caso, estamos tratando de que todo el conjunto de preguntas de investigación esté mínimamente estructurado y para ello hemos establecido un planteamiento metodológico constituido por dos acciones consecutivas.

La primera acción que estamos tratando de ejecutar es un análisis externo de las traducciones o, simplificando, de cada una de las traducciones que forman parte de nuestro corpus, lo cual supone buscar respuesta a una primera serie de preguntas de investigación:

- A. ¿Qué se traduce?
- B. ¿Cuándo y dónde se traduce?
- C. ¿En qué soporte se traduce?

Una vez culminada la primera acción, ya estaremos en disposición de llevar a cabo un análisis interno de la traducción y para ello tratamos de hallar la respuesta a una segunda serie de preguntas de investigación:

- A. ¿Quién traduce?
- B. ¿Por qué lo traduce?
- C. ¿Cómo se ha traducido?
- D. ¿Para qué tipo de lector se traduce?

3. Aplicación práctica: conceptos y herramientas

Una vez expuestos los objetivos y la metodología debemos proceder a señalar de forma somera cuál podría ser la aplicación práctica de nuestra propuesta, haciendo particularmente hincapié en aquellos conceptos que estamos manejando desde el punto de vista teórico. Por este motivo, nos referiremos en primer lugar a aquellos conceptos que se suelen utilizar en el marco de las investigaciones relativas a la historia intelectual y a la historia de la traducción, precisamente por ser estos los dos ámbitos en los que se inscribe este tipo de diseños basados en el análisis de los corpus de traducciones. Como consecuencia de lo anterior, consideramos asimismo oportuno completar este epígrafe con una rápida revisión de la literatura en la que operan tales conceptos. Por último, concluiremos el apartado con una breve descripción de las herramientas que nos van a permitir acceder a nuestro corpus y, por ende, responder a las preguntas de investigación que nos hemos planteado.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que en los últimos veinticinco años la historia intelectual ha experimentado un desarrollo creciente y dinámico en el campo historiográfico (Di Pasquale, 2011). Esta productividad ha derivado en una serie de transformaciones de las categorías teóricas existentes y en una pluralidad de criterios metodológicos. Como ha señalado Roger Chartier (1999, p. 14), en el

caso de la historia intelectual «cada historiografía nacional posee su propia conceptualización, y en cada una de ellas diferentes nociones, apenas diferenciables unas de otras, entran en competencia».

En las investigaciones relacionadas con la historia intelectual que desarrollan en la actualidad resulta cada vez más evidente que se está produciendo una progresiva desaparición de conceptos que durante décadas habían sido claves, tales como los de «idea», «ideología» o «mentalidad», por citar solo tres ejemplos. Por el contrario, han comenzado a proliferar en su lugar otros términos que ahora son muy populares, como por ejemplo «discurso», «lenguaje» o incluso «concepto». Esta mutación en los usos y también en los significados denota un cambio en la forma de abordar esta historia, pero también un conjunto de redefiniciones teóricas que, en última instancia, han hecho posible que las nuevas formas de entender la historia intelectual sean radicalmente distintas de la historia de las ideas o, al menos, de la historia de las ideas que se practicó durante buena parte del siglo xx.

Y, sin embargo, nada parece indicar que este enfoque esté realmente agotado. La propuesta que planteamos aquí está vinculada precisamente a un objetivo retrospectivo centrado en los contenidos intelectuales de un amplio abanico de pensadores franceses y su recepción en el mundo hispano a través del estudio de las traducciones de sus obras, y por ello reivindicamos un enfoque que, al igual que los historiadores de las ideas de principios del siglo xx, establezca una estrecha relación entre determinados pensadores «clásicos», sus producciones textuales más representativas y las correspondientes traducciones al español. Esta operación podría permitir la posibilidad de analizar un corpus bibliográfico relativamente bien identificado y la oportunidad de examinar los contenidos o temas centrales latentes en diversas series selectas de pensadores a través de las versiones de sus escritos más destacados.

Parece indiscutible, en cualquier caso, que la traducción se ha convertido en España en uno de los temas de investigación en el campo de la literatura que más interés ha despertado en los últimos años. Cabe mencionar, a este respecto, la proliferación de coloquios,

congresos, conferencias y otro tipo de reuniones científicas; la aparición de revistas especializadas; el incremento sustancial del número y variedad de monografías publicadas en este campo y el gran número de tesis doctorales que se han defendido en el último cuarto de siglo directamente relacionadas con esta área de conocimiento, etc. (Lafarga y Pegenaute, 2009, p. I).

Además, cabe destacar que, dentro de esta especialidad, el estudio de la historia de la traducción ocupa sin duda un lugar privilegiado desde los años noventa del pasado siglo y para comprobarlo no hace más que fijarse en la fecha de publicación de algunas de las principales obras de referencia (Hoof, 1991 y 1993; Ballard, 1992; Delisle y Woodsworth, 1995, por citar algunas). En el caso de España, el aumento exponencial del interés investigador por el estudio histórico de los traductores, las traducciones y la traducción es también un fenómeno relativamente reciente: hace solo treinta años, el gran traductólogo palentino Julio César Santoyo se quejaba de la falta de autores españoles que se ocuparan del tema de la traducción, pero apenas una década después, en un volumen titulado *Bibliografía de la traducción en español, catalán, castellano y vasco* (1996), el mismo autor sostenía que la situación ya había empezado a mostrar signos de cambio, refiriéndose a los «aires completamente nuevos» que ya se podían ver al respecto en aquella época.

Dada la perspectiva multidisciplinar desde la que se puede abordar la investigación sobre la traducción, las publicaciones aparecidas en las últimas décadas en España son, de hecho, muy variadas. Sin embargo, una evidencia resulta innegable: las más abundantes son las que adoptan una perspectiva histórica. No faltan estudios que demuestran esta afirmación. Así, por citar solo un par de ejemplos, en un repertorio bibliográfico recopilado en 1996 por Fernando Navarro hasta un 10 % de las referencias tienen que ver con la historia de la traducción; por su parte, Carmen Valero Garcés afirmaba en 2000 que el 24 % de los libros y artículos publicados en España relacionados con la traducción se centraban en cuestiones históricas (citado por Lafarga y Pegenaute, 2009, p. I).

Obviamente, con estos datos en la mano, no se puede afirmar que toda esta producción bibliográfica se ocupe específicamente de la historia de la traducción en nuestro país, pero sí se puede suponer que ocupa un lugar preferente (Lafarga y Pegenaute, *ibid.*). Habría que añadir la bibliografía procedente del extranjero que trata aspectos relacionados con la traducción a lo largo de la historia de España. Del mismo modo, habría que tener en cuenta los numerosos estudios que, desde la perspectiva de la literatura comparada, se ocupan de la historia de la recepción en el contexto de la literatura española o abordan cuestiones vinculadas a la historia de la traducción de forma central o tangencial.

Contamos, además, con varias obras de referencia que complementan las aportaciones de los numerosos trabajos que se han realizado sobre temas concretos (determinados traductores, algunos autores relevantes, ciertas traducciones o épocas históricas de especial interés) y que, del mismo modo, también complementan las visiones panorámicas que se han publicado en los últimos años.

En este sentido, cabe señalar que el primer estudio global fue publicado por M.^a del Carmen Sánchez Montero, en italiano, bajo el título *Lineamenti di storia della traduzione in Spagna* (1998), seguido poco después por *Negotiating the Frontier: Translators and Intercultures in Hispanic History*, de Anthony Pym (2000) y *Aproximación a una historia de la traducción en España* (2000), de José Francisco Ruiz Casanova.

Sin embargo, podemos asegurar que las dos obras más relevantes en este sentido tienen idéntica autoría intelectual, ya que ambas han sido editadas por los dos principales especialistas en España en este campo de estudios: Francisco Lafarga y Luis Pegenaute. En efecto, desde una perspectiva histórico-cronológica, primero publicaron una *Historia de la traducción en España* (2004) en la que presentaban la situación de la traducción en nuestro país en diferentes periodos históricos, combinando referencias a la actividad traductora con alusiones a las normas de traducción vigentes en cada momento. Pero, sin duda, las auténticas obras de referencia para los estudio-

tos del tema son el *Diccionario histórico de la traducción en España* (2009) y el *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* (2013), que son verdaderos volúmenes enciclopédicos que Lafarga y Pegenaute editaron con la intención de presentar una información hasta entonces dispersa, muy incompleta o poco uniforme.

La primera de estas obras, *Diccionario histórico de la traducción en España*, reúne tanto entradas muy específicas sobre traductores y autores extranjeros como entradas generales sobre traducciones desde o hacia las principales literaturas del mundo en todas las lenguas oficiales de España (castellano, catalán, gallego y euskera), e incluso incluye varias entradas sobre formas de traducción no literarias, como, por ejemplo, la traducción científica y técnica, la traducción económica, la traducción jurada, la traducción de textos informáticos, la traducción y la enseñanza de idiomas, la formación de traductores, el pensamiento y la investigación en traducción, las becas y los premios de traducción, la traducción y la traducción editorial, la profesionalización de la traducción y la interpretación, etc.

Por su parte, la segunda obra, *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*, amplía el enfoque y se centra especialmente, como el propio título indica, en el mundo latinoamericano.

El interés que ha suscitado el estudio de la historia de la traducción en el ámbito general de la traducción sigue persistiendo en la actualidad, como lo podría probar, entre otras, la reciente publicación de una monografía de M.^a del Carmen Vidal Claramonte titulada precisamente *La traducción y la(s) historia(s): nuevas vías para la investigación* (2018), pero también no es menos cierto que seguimos padeciendo cierta carencia de obras de referencia que vengan a complementar los trabajos que se han ido realizando sobre cuestiones puntuales, como puede ser un determinado traductor, un autor traducido, una versión en español, etc. relacionados con algún texto de naturaleza ensayística, científica o filosófica que forme parte del canon del pensamiento francés. Y precisamente con la intención de ayudar a colmar ese vacío, hemos planteado nuestra propuesta.

Una vez explicitados los conceptos teóricos que manejamos, todos ellos procedentes de los ámbitos de especialización de la historia intelectual y de la historia de la traducción, así como revisadas las obras de referencia en este último campo, procedemos ahora de describir muy brevemente el protocolo de búsqueda de los textos que constituyen nuestro corpus en nuestra principal herramienta de trabajo, es decir, los catálogos bibliográficos.

El protocolo de búsqueda de las referencias bibliográficas que nos permiten acceder a las obras que constituyen nuestro corpus de traducciones es particularmente arduo y complejo, sobre todo debido a los déficits que presentan todavía hoy en día los principales catálogos del mundo. Por citar solo un ejemplo, el *Index Translationum*, base de datos de la UNESCO dedicada a la historia de la traducción, suele arrojar datos muy incompletos en los registros relativos a la mayoría de los autores y obras seleccionados. De hecho, para cubrir esta laguna solemos realizar de forma complementaria vaciados sustanciosos del catálogo de la European Library, que a su vez agrupa los de las cuarenta y ocho bibliotecas nacionales de Europa. Además, la información proporcionada por WorldCat, «The World Largest Library Catalog», termina resultándonos casi siempre de gran ayuda porque gracias a ella hemos podido seguirles la pista a miles de referencias bibliográficas de difícil acceso o localización. Con todo, el trabajo de cotejo, revisión y corrección termina resultando siempre muy intenso, sobre todo por la persistente profusión de errores catalográficos, y en muchas ocasiones, hemos de reconocerlo también, nuestras pesquisas terminan siendo infructuosas.

Una vez completada la relación completa de obras traducidas al español de un determinado pensador francés ya podemos proceder a su agrupación, una acción que llevamos a cabo siempre en función del siguiente patrón: en primer lugar, buscamos sistemáticamente las antologías y obras misceláneas, esto es, aquellas en las que aparecen textos o fragmentos de textos procedentes de diversas obras del autor en cuestión; a continuación, recopilamos las traducciones realizadas para cada una de las obras por orden estrictamente cro-

nológico de creación del texto en lengua origen, es decir, teniendo en cuenta la fecha de aparición del texto original en lengua francesa, y no la fecha de publicación de la traducción, que a efectos prácticos de la presentación de la información hemos considerado un dato de naturaleza secundaria. Y finalmente incluimos la traducción de la correspondencia del mencionado autor, si ha sido publicada alguna vez, así como otros folletos o breves selecciones textuales.

A partir de este planteamiento metodológico de tipo cualitativo, basado, como acabamos de ver, en un cuestionario básico en torno a la relación histórica de las traducciones de una determinada obra o de un determinado autor, y sirviéndonos de los conceptos, el protocolo y las herramientas descritas en este epígrafe, creemos que es factible afirmar que los historiadores de la traducción estamos en condiciones de responder eficazmente a la pregunta de cómo se ha venido leyendo una determinada obra o a un determinado autor en cualquiera de las culturas meta que esté siendo objeto de nuestro interés preferente.

4. Resultados

Dadas las limitaciones de espacio y sobre todo el objetivo principal de este capítulo de libro, no es este el lugar apropiado para resumir los resultados de la investigación de largo aliento que estamos desarrollando desde hace varios años. Sin embargo, sí que tiene sentido, a nuestro juicio, incluir, a modo de demostración, algunos de los resultados obtenidos respecto a uno de los autores que forman parte de nuestra selección y cuyas traducciones hispánicas hemos sometido *in extenso* a las preguntas de investigación que acabamos de señalar. Nos referiremos aquí, más concretamente, al filósofo francés Auguste Comte (1798-1857), el gran artífice de la teoría filosófica de positivismo y uno de los padres fundadores de la sociología entendida como la ciencia social que se encarga del análisis científico de la sociedad humana. En cuanto a las preguntas de investigación, nos

centraremos en una de las más relevantes, la referida a cómo se ha traducido, precisamente porque nos sirve para explicitar algunos de los criterios que sus traductores han seguido a la hora de realizar sus respectivas versiones y que a la postre terminan por condicionar en gran medida la recepción de todo este corpus de traducciones en el mundo hispánico.

De forma muy resumida cabe afirmar que en la producción editorial de traducciones de obras de Auguste Comte en español sobresale en un primer momento el papel de divulgación emprendido por editoriales hispanoamericanas (Chile, Argentina y México, sobre todo), si bien desde los años ochenta del pasado siglo es España el país en el que se produce el mayor número de publicaciones. El conjunto de la obra comtiana está bien representado en lengua española, aunque hemos identificado algunas publicaciones concretas en los que se ha manifestado una importante sobreproducción (como es el caso de las sucesivas versiones y reediciones del *Discours sur l'esprit positif*) que no logra ocultar significativas lagunas, como por ejemplo la ausencia de una traducción parcial o total del *Système de politique positive* o del *Appel aux conservateurs* (Goberna, 2015). Por citar algunos de los nombres de referencia en esta tarea de divulgación del positivismo comtiano, quizás habría que hacer alusión en este momento al trabajo traductológico llevado a cabo por Jorge y Luis Lagarrigue, Antonio Zozaya, Maximio S. Victoria, Nicolás Estébanez, Francisco Giner de los Ríos, Julián Marías, Andrés Bilbao o incluso quien suscribe estas páginas.

Empecemos por lo más obvio. La lectura directa de las obras de Comte puede ser calificada de muchas maneras, pero existe un adjetivo completamente inapropiado: fácil. Es evidente que sus discípulos, sus contemporáneos, sus biógrafos y, en líneas generales, todos los estudiosos de su obra coinciden en afirmar que parte de su aislamiento y escasa repercusión filosófica en su época se debió en buena medida a la complejidad, cuando no a la pesadez, generada por su estilo narrativo (Goberna, 2010). Y, sin embargo, en la actualidad Comte es considerado, tras Descartes, el filósofo francés más

importante de todos los tiempos, y su *Cours de philosophie positive* constituye una de las obras de referencia ineludible en la historia del pensamiento occidental. Tenemos que tener en cuenta además que sus textos han sido traducidos desde el francés a al menos veinticuatro lenguas diferentes, un dato que por sí solo ilustra la relevancia histórica y filosófica de este autor (Goberna, 2015).

Comte, en todo caso, llegó a ser plenamente consciente de que su estilo narrativo no le ayudaba en absoluto a alcanzar las cotas de difusión que sus ideas merecían. Así, el 28 de febrero de 1850, en una carta en la que Comte informaba a su amigo Charles de Capellen de que acababa de concluir la redacción del primer volumen del *Système de politique positive*, el fundador del positivismo aseguraba que esta obra estaba, en general, mucho mejor escrita que las anteriores, como lo demostraría el hecho de que «a fin de evitar las frases demasiado largas, no me he permitido que ninguna excediese dos líneas manuscritas o cinco impresas» (carta de Comte a De Capellen, citado por Sernin, 1993, p. 320).

De hecho, esta característica farragosidad estilística la ha descrito y documentado a la perfección la biógrafa de referencia de Comte, Mary Pickering, quien llega incluso a calificar su estilo narrativo como «atroz»:

Su método de composición se refleja en su atroz estilo. Valat lo había atacado por el uso de un lenguaje científico árido en 1824 y otros escritores a través de los años lo criticarían también. Pero en defensa de su modo discursivo, Comte sugería que buscaba precisamente evitar los artificios literarios y retóricos que habrían hecho de la lectura de su obra algo más placentero, ya que pretendía diferenciarse de los *littérateurs* o metafísicos, que hablaban con abstracciones peligrosas (...) El resultado es que el *Cours* resulta casi ilegible. Sus frases son mucho más que largas y enrevesadas, ensuciadas como están con demasiados adjetivos, adverbios y frases parentéticas. La amplitud atencional del lector es puesta a prueba por las repeticiones, digresiones y numerosas fórmulas vacías, tales como 'la na-

turalidad de las cosas', que usa Comte. Un profesor [a la sazón, Émile Rigolage] le escribió desesperado a Littré: 'Usted me dijo que leerlo una vez [el *Cours*] no era suficiente. De hecho, de una única lectura no he retenido casi nada. La lectura de la obra de Comte es fatigosa. Las frases son tan largas que uno tiene problemas para recordar el principio cuando ha llegado al final. Entonces, uno debe recordar para poder comprender, y debe comprender para poder recordar. Es un círculo vicioso. La esencia y la forma son, para el lector, dos causas de serias dificultades (M. Pickering, 1993, p. 587-588).

Pero, a este respecto, ¿qué hemos podido averiguar revisando las traducciones españolas de las obras comtianas? En nuestro análisis, en efecto, hemos podido localizar un buen número de comentarios generalmente negativos realizados por traductores de diversas versiones en castellano en lo relativo al estilo del autor.

Así, por ejemplo, Julián Marías, en el prólogo de una versión al castellano del *Discurso sobre el espíritu positivo* (2011; 1ª ed., 1934) que él mismo se había encargado de ejecutar, señalaba lo siguiente:

Merece la pena parar la atención en el estilo de la prosa comtiana. No es algo meramente exterior y accidental, sino que es indicio también del estilo de su pensamiento. Compárese la prosa torpe, desmañada, sin elegancia, de Comte, llena de expresiones de tecnicismo filosófico usado sin rigor y a veces a destiempo, de abstracción rebuscada, con aquel otro estilo anterior de los idealistas alemanes (Marías, 2011, p. 10).

Gracias a esta aseveración, disponemos, por lo tanto, de una justificación traductológica que ampara muchas de las decisiones tomadas por Marías como traductor de la obra, quien finalmente optó por respetar en su versión «las características, un poco ingratas ciertamente, del estilo gris y sin acento, del original» (*ibid.*).

Por su parte, en su traducción de la cuadragésima sexta y cuadragésima séptima lecciones del *Cours de philosophie positive*, pu-

blicadas en español bajo el título genérico (aunque impreciso) de *La física social*, Dalmacio Negro Pavón reconocía por su parte que, «para aliviar la lectura, de por sí difícil, dado el enrevesado estilo del autor» (Negro Pavón, 1981, p. LI), se había visto obligado a señalar y separar el texto en apartados o capítulos más o menos largos, entre los cuales, además, había insertado un subtítulo descriptivo entre corchetes.

Dados estos precedentes, hemos de reconocer que quien suscribe estas páginas tuvo que afrontar sobre aviso un encargo editorial que recibió y que incluía la traducción directa FR/ES de las doce lecciones del *Cours de philosophie positive* que Comte había incluido originalmente en su célebre sección dedicada al estudio de la *Physique sociale* (Goberna, 2012). Lo cierto es que en el transcurso de esta ciclópea labor de traducción nos vimos obligados muchas veces a suprimir muchas de las cascadas de adverbios y adjetivos que entorpecen la lectura de la obra en su lengua origen, asumiendo el riesgo de que algún especialista conocedor de la obra original se acordara del tristemente famoso adagio «traduttore, traditore». Y es que, en efecto, el texto está plagado de oraciones que en la mayoría de las ocasiones resultan demasiado largas, o, lo que es peor, están excesivamente entrecortadas por oraciones subordinadas, todo tipo de incisos gramaticales, etc., de tal modo que en infinidad de ocasiones se llega literalmente a perder el hilo argumental. La mayoría de los párrafos se extienden a lo largo de varias páginas, sin ningún tipo de subdivisión interna que aligere o alivie la lectura. Fue aquí donde surgió el principal escollo traductológico que nos encontramos.

¿Qué debe hacer un traductor cuando el autor escribe de esta manera? En nuestro caso, como ya lo hicieran Marías y Negro en sus respectivos encargos, optamos simplemente por respetar al máximo el estilo original, de ahí que nuestro texto en lengua meta, en este sentido, transmita probablemente la misma sensación de pesadez que el texto en lengua origen publicado por Auguste Comte.

A través del ejemplo expuesto en este epígrafe precedente hemos querido demostrar las inmensas posibilidades interpretativas que

nos ofrece la total interrelación e interconexión de las preguntas de investigación planteadas en torno a las traducciones existentes, la concatenación de las observaciones y el carácter multidisciplinar del análisis interno y externo al que estamos sometiendo a nuestro corpus de traducciones de textos fundamentales del pensamiento francés.

5. A modo de conclusión

La historia de las traducciones de la obra de Auguste Comte al castellano pone de manifiesto la importancia crucial del pensamiento del fundador del positivismo en la historia intelectual contemporánea del mundo hispánico. Desde luego, se puede asegurar, sin temor a error, que se trata de uno de los filósofos cuya obra ha tenido mayor repercusión tanto en la España peninsular como en Hispanoamérica a lo largo de los últimos ciento cincuenta años.

Desde las pioneras versiones, que datan del último tercio del siglo XIX, hasta la actualidad hemos asistido a un rico proceso editorial que ha permitido la difusión del pensamiento comtiano en una gran cantidad de culturas intelectuales. En cada una de ellas, e incluso en cada uno de los países hispanófonos en los que Auguste Comte ha tenido cierta acogida, se ha producido una historia editorial e intelectual compleja, con sus luces y también con sus sombras, pero en todo caso la actividad traductoria realizada por estos traductores ha permitido un mejor y más profundo conocimiento de las aportaciones de Comte a la historia del pensamiento hispánico. Y más teniendo en cuenta que muchos de esos textos traducidos, algunos realmente antiguos, están a disposición de cualquier usuario interesado incluso en versión digital, con todas sus consecuencias, incluida la facilidad de acceso documental o lectura desde un simple *e-book* o *tablet*.

La historia de la traducción, es cierto, ha sacado a la luz una parte considerable, pero todavía muy fragmentaria e incompleta, del rol

desempeñado por los traductores en la circulación de las ideas que han cambiado el mundo. El cultivo de esta especialización puede poner de manifiesto la multiplicidad de circunstancias y, en consecuencia, la multiplicidad de técnicas y estrategias de traducción que se pueden llegar a emplear.

Entre estas circunstancias, debemos poner el foco en primer lugar en el traductor, en su contexto social, histórico y cultural, en sus motivaciones, en sus objetivos, en sus límites y en sus posibles patrocinadores. En segundo lugar, es necesario prestar la atención que realmente se merecen los textos traducidos, la función original con la que fueron elaborados, sus destinatarios, su época y, por supuesto, su carácter literario, filosófico, religioso, científico, técnico o jurídico. Toda esta variabilidad ha propiciado que no exista un retrato robot del traductor, en singular, a lo largo de la historia. En realidad, siempre ha habido traductores, en plural, reunidos a lo sumo como grupo multifacético y heterogéneo.

Pero, sobre todo, lo que resulta indudable es que muchos de estos traductores han tenido un papel más o menos relevante en la historia de la humanidad. Como han subrayado Jean Delisle y Judith Woodsworth (1995), los traductores han sido inventores de alfabetos, constructores de lenguas nacionales, artesanos de literaturas nacionales, difusores de conocimientos, actores en la escena del poder, propagadores de religiones y, lo que más nos interesa a nosotros a efectos de nuestro proyecto investigador, importadores y transmisores de ideas filosóficas, políticas y culturales.

De lo que no cabe duda, al fin y al cabo, es que el análisis interno y externo de nuestro corpus de traducciones de obras fundamentales del pensamiento francés podrá servir para hacernos una idea más cabal de su enorme riqueza y de la gran variedad de ideas que se han transmitido al conjunto de las culturas hispánicas en el transcurso de los últimos quinientos años, si bien, como en cualquier otro ámbito, el futuro seguirá estando preñado de posibilidades de mejora: todavía quedan muchas lagunas por rellenar, muchas viejas traducciones que revisar, muchas nuevas versiones que acometer.

6. Referencias

- Ballard, M. (1992). *De Cicerón à Benjamin. Traductions, traducteurs, réflexions*. Lille, Francia: Presses Universitaires de Lille.
- Delisle, J. y Woodsworth, J. (1995). *Les traducteurs dans l'Histoire*. Ottawa, Canadá: Presses de l'Université d'Ottawa.
- Di Pascuale, M. A. (2011). De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual: Retrospectivas y perspectivas. Un mapeo de la cuestión. *Universum*, 26(1), 79-92.
- Giménez López, O. (1997). El estudio de la recepción literaria a la luz de la historia de la traducción. Una metodología aplicada. En M. Á. Vega y R. Martín-Gaitero (Eds.), *Lengua y cultura. Estudios en torno a la traducción* (vol. 2, p. 329-334). Madrid, España: Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores.
- Goberna Falque, J. R. (2010). El estilo narrativo como problema traductológico. El caso de la traducción española de la 'Physique sociale' de Auguste Comte. En M. Marcos y Á. García Calderón (Eds.), *Traducción y Tradición* (p. 191-204). Córdoba, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Goberna Falque, J. R. (2015). Relación bibliográfica de las traducciones de la obra de Auguste Comte a las principales lenguas del mundo. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 31, 173-198.
- Goberna Falque, J. R. (Ed.) (2012). *Auguste Comte. Física social*. Madrid, España: Akal.
- Goberna Falque, J. R. (Ed.) (2016). *G. W. Leibniz. Nuevos ensayos sobre el entendimiento*. Madrid, España: Akal.
- Hoof, H. v. (1991). *Histoire de la traduction en Occident*. París, Francia/Lovaina la Nueva, Bélgica: Duculot.
- Hoof, H. v. (1993). *Dictionnaire universel des traducteurs*. Ginebra, Suiza: Slatkine.
- Journet, N. (Coord.). (2010). *Cinq siècles de pensée française*. París, Francia: Sciences Humaines.
- Lafarga, F. y Pegenaute, L. (Eds.). (2004). *Historia de la traducción en España*. Salamanca, España: Ambos Mundos.

- Lafarga, F. y Pegenaute, L. (Eds.). (2009). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid, España: Gredos.
- Lafarga, F. y L. Pegenaute (Eds.). (2013). *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid, España/Fráncfort, Alemania: Iberoamericana/Vervuert.
- Marías, J. (Ed.). (2011 [1934]). *Auguste Comte. Discurso sobre el espíritu positivo*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Navarro Domínguez, F. (1996). *Manual de bibliografía española de traducción e interpretación. Diez años de historia: 1985-1995*. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Negro Pavón, D. (Ed.). (1981). *Auguste Comte. La física social*. Madrid, España: Aguilar.
- Pickering, M. (1993). *Auguste Comte: An Intellectual Biography* (vol. I). Nueva York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Pym, A. (2000). *Negotiating the Frontier. Translators and Intercultures in Hispanic History*. Mánchester, Reino Unido: St. Jerome Publishing.
- Ruiz Casanova, J. F. (2000). *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Madrid, España: Cátedra.
- Sánchez Montero, M.^a C. (1998). *Lineamenti di storia della traduzione in Spagna*. Trieste, Italia: EUT - Edizioni Università Trieste.
- Santoyo, J. C. (1996). *Bibliografía de la traducción en español, catalán, gallego y vasco*. León, España: Universidad de León.
- Sernin, A. (1993). *Auguste Comte, prophète du XIXe siècle. Sa vie, son œuvre et son actualité*. París, Francia: Albatros.
- Vidal Claramonte, M.^a C. Á. (2018). *La traducción y la(s) historia(s): nuevas vías para la investigación*. Granada, España: Comares.
- Woodsworth, J. (2000). History of Translation. En M. Baker (Ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (p. 100-105). Londres, Reino Unido: Routledge.